

El español de los Estados Unidos: estructuras y posibilidades

KIM POTOWSKI

University of Illinois

Según el Censo 2020 había 42 millones de hispanohablantes en EE.UU., formando la quinta población de hispanohablantes del mundo (Escobar & Potowski, 2026). Sin embargo, difiere de los demás países no solo en la diversidad dialectal sino también en la minorización del español que contribuye a su pérdida intergeneracional. La primera parte de la presentación se ocupa de describir algunos de los rasgos lingüísticos principales que se encuentran en el país, incluyendo el codeswitching entre el español y el inglés; las omisiones del artículo definido, de la “a” personal y del complementante “que”; las simplificaciones en el sistema de modo y la concordancia de género; los aumentos como el mayor uso de la voz pasiva y del posesivo; y ciertas innovaciones en el uso del gerundio y de las preposiciones. De paso, se explican algunos factores correlacionados con la adquisición de estos sistemas, tales como la edad de inicio de adquisición del inglés, los miembros del hogar y de la comunidad, la educación bilingüe, las visitas al país de origen y las actitudes hacia el español. Veremos claramente que en la mayoría de las familias, el español se pierde para la tercera o la cuarta generación.

La segunda parte de la presentación se detiene brevemente en el contacto de dialectos, describiendo algunos rasgos de 79 hablantes mexicanos y puertorriqueños de tres generaciones en Chicago, Illinois (Potowski & Torres 2023). La única evidencia de acomodación es de parte de los puertorriqueños en el léxico; su debilitamiento de /s/ y su uso del marcador de discurso ‘so’ (*entonces*) no cambia intergeneracionalmente. También veremos un poco sobre el español de 71 “mexirriqueños” – individuos con padres de ambos grupos, caso se conoce como el contacto de dialectos intrafamiliar (Potowski 2016) – y el papel de la madre en la transmisión del dialecto minoritario, en este caso el puertorriqueño.

Por último, la tercera parte de la presentación vuelve la mirada hacia las políticas de la administración federal actual que fastidian la ya precaria situación de la transmisión intergeneracional del español. Se fija sobre todo en la educación bilingüe, que desde 1974 ha sido obligatoria para los niños que tienen el inglés limitado. Se concluye con una llamada a la Academia Norteamericana de la Lengua Española que, en lugar de criticar el español estadounidense, se involucre en su defensa, promoción y mantenimiento.

Referencias bibliográficas:

Escobar, A. & Potowski, K. (2026). *El español de los Estados Unidos*, 2ª edición. Cambridge University Press.

Potowski, K. & Torres, L. (2023). *Spanish in Chicago*. Oxford University Press.

Potowski, K. (2016). *IntraLatino language and identity: MexiRican Spanish*. John Benjamins.